

EVENTO CUMPLIMOS CON NUESTROS JUBILADOS

Quito, enero 17 / 2019



Muchísimas gracias a ustedes por su presencia. Quiero decirles que absolutamente todos son bienvenidos a este evento, que tiene mucho de sentimiento, mucho de solidaridad.

No hay nada que regocije más el corazón de un ciudadano, que poder atender a nuestros viejecitos, a nuestros jubilados, a nuestros niños. Poder atender a las personas excluidas, ladeadas, aquellas que se encuentran en estado de indefensión.

No puede ser posible que, después de haber dado toda su vida al servicio de jóvenes y niños, las personas que llegan a la tercera edad no tengan un retiro digno.

Que no tengan dinero, hasta para esas pequeñas demandas que en más de una ocasión tienen los nietos, y que un abuelo se complace en entregar.

Cómo puede ser posible que un jubilado no tenga unos dólares para poder invitar a un helado o regalar un juguete a un niño.

Y con un agregado: tomando la mano del niño, del nieto, del bisnieto, le irá enseñando los valores que nos inculcaron a nosotros. Fundamentalmente esa tarea: que sigan inculcando valores.

Mímenlos en demasía, pero al mismo tiempo inyéctenles valores.

Que practiquen los valores de la amistad, de la hermandad, del compañerismo, de la honestidad, de la transparencia. De la solidaridad, del cumplimiento, de la puntualidad, del trabajo, etcétera, etcétera.

Que todo eso hagan. ¡Bien por ustedes! ¡Y bien por un gobierno que va a destinar todos los dólares que obtengamos de la lucha contra la corrupción, o que por otra circunstancia entren al presupuesto nacional!

Y ojalá este año podamos (porque está planificado un plazo del 2020 para cumplir con todos) y haremos todo el esfuerzo para

que este año quede cumplido, si no la totalidad, un 95 o 96% de la totalidad.

Mi saludo cariñoso, afectuoso, a todos los jubilados que nos acompañan. Y por supuesto, como primer mandatario he de exigir el respeto y el cariño que ustedes se merecen, queridos jubilados.

Estamos entregando decenas de miles de bonos, para los viejecitos que no tienen jubilación, que no tienen absolutamente nada, a los cuales nunca les afiliaron, o -por su trabajo, actividad artesanal, artística, etcétera-, jamás se afiliaron.

A ellos también les entregamos un bono. Y las casas que van construyéndose, tienen como primer destino esos viejecitos y las personas con discapacidad.

Practiquemos la solidaridad, porque todo aquello que hagamos por los demás, siempre nos regresará multiplicado. Pero esa no debe ser nuestra principal intención. La principal intención debe ser atender, querer, amar a los demás.

Si damos odio, si damos desamor, si damos desatención, tengan la plena seguridad de que eso les regresará multiplicado.

Pero si damos solidaridad, valores, amor, afecto a los demás, esto también nos regresará de manera multiplicada.

Dice la antigua filosofía oriental que el sistema contable del universo es perfecto, que jamás queda una deuda sin pagar. Y es verdad. Nunca queda una deuda en la vida, sin que sea pagada.

Y si esas deudas son de afecto, de amor, de solidaridad, siempre serán beneficiosas para nuestra vida, y más aún para el final de nuestra vida.

Mi saludo cariñoso para los queridos jubilados que nos acompañan. Aquí está Normita Piedra... Normita trabajó 48 años en las escuelas de la UNE y Adrián Navarro, y desde 2016 estaba esperando su pago.

Este pago que ustedes han reclamado y que nosotros hemos accedido a darles, sin objeción. Lo único que hemos pedido, es que, por cuestión de finanzas públicas, atendamos primero a los más necesitados, a los más viejecitos, a los que están en estado de indefensión, a los que tienen enfermedades catastróficas.

Pero ojalá los atendamos a todos en el menor tiempo posible, Normita. ¡Ese es el objetivo! Qué bueno Normita, muchas gracias por haber formado tantas generaciones.

Habrà tanta gente agradecida contigo. Lastimosamente, esa gente, preocupada de sus propios avatares, ya no se preocupa de los viejecitos, ni de los jubilados, ni maestros que dejamos atrás.

Este es el reconocimiento a ti, por tu esfuerzo, entrega y gran labor, en todos los años de servicio que Normita colaboró en el Ministerio de Educación. El gobierno y la Patria te reconocen y te agradecen.

Mi abrazo para Ramón Antonio Serrano Cabezas. Ramón: qué gusto, qué placer. Él laboró 35 años en el glorioso Manuela Cañizares y desde 2011 soñaba con este día.

Ha tenido que esperar 8 años Ramón. Qué pena que quien hizo el primer compromiso, no cumplió. Y, todo lo contrario, buscó escaramuzas legales para no cumplir. Nosotros únicamente les vamos a entregar lo que ustedes merecen, querido Ramón. ¡Gracias a nombre de la patria!

Mi homenaje también a Cecilia Figueroa Grijalva. Ella laboró 35 años en el Colegio Cumbayá. 35 años dedicados a nuestros niños, a nuestros jóvenes.

¡No podemos ser tan ingratos, cómo se pudo haber tomado la decisión de no pagarles! ¡Es inhumano!

Nosotros, con los recursos que van ingresando, vamos pagando. Ojalá podamos terminar en este año la totalidad.

Mi querida Cecilia, tú laboraste 35 años en el Colegio Cumbayá y llevas 4 años en espera. ¡Ya no más, ya no más!

Doña María Teresa Daquilema, que trabajó 3 décadas en la Unidad Educativa Nicolás Guillén, ha esperado su dinero por 4 años. ¡Ahora lo va a tener!

Muchísimas gracias por lo que hiciste por la Patria, por lo que hiciste por nuestros jóvenes, por nuestros hijos, por nuestros niños. Ellos te reconocerán de corazón, pero el gobierno tiene la obligación de reconocerte económicamente.

Edi Salas Amaya, 39 años en la Escuela Domingo Faustino Sarmiento, tradicional escuela de la capital, ahora podrá atender su salud y cumplir con el sueño de tener un techo propio para su familia.

Felicidades, que Dios te bendiga. Muchas gracias por lo que hiciste por los niños y jóvenes de la Patria. Ha trabajado en Nuevo Rocafuerte, el sitio donde yo nací.

Dos días en canoa a motor, eso es lo que costaba llegar al sitio donde yo nací. Tal vez allí, igual que mis padres, que eran maestros, aprendí la solidaridad, que espero practicarla hasta el último momento que ustedes me permitan dirigir el país.

Muchísimas gracias. Quiero contarles que cuando salía del Palacio de Gobierno, me encontré con un grupo de niños que estaban en la plaza de la Independencia.

Me dicen: ¿a dónde se va? Y entonces yo les digo: vamos a pagar las jubilaciones a maestros queridos, principalmente, y a otros trabajadores.

Y me dicen: ¿y quiénes son? Viejecitos, les digo yo. Y dicen, ¿me dejan acompañarlos? Y aquí están.

Niños queridos, para ustedes un mensaje:

Ustedes tienen su querida maestra, sus queridos maestros; algún momento serán jubilados, algún momento serán viejecitos; y algunos de ustedes llegarán a una alta dignidad; por favor, respétenlos, ámenlos y sean solidarios con ellos.

No se olviden nunca de sus queridos maestros, no se olviden nunca de ellos.

¡Respetemos a nuestros viejecitos, querámosles mucho!

Gracias por estar acá.

LENÍN MORENO GARCÉS

Presidente Constitucional de la República del Ecuador